

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Sermón

El Cordero vs. la Bestia



Parte 6/6

¿Dónde Estamos en Profecía Bíblica?

Por Derek Prince

> Como escogidos de Dios, santos y amados, nos vestimos, pues, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; nos soportamos unos a otros, y nos perdonamos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo nos perdonó, así también lo hacemos nosotros. Y sobre todas estas cosas nos vestimos de amor, que es el vínculo perfecto. Y permitimos que la paz de Dios gobierne en nuestros corazones, a la que asimismo fuimos llamados en un solo cuerpo; y somos agradecidos. Permitimos que la palabra de Cristo more en abundancia en nosotros, enseñándonos y exhortándonos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en nuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacemos, sea de palabra o de hecho, lo hacemos todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Amén.(Colosenses 3:12-17, RVR 1960)

En cierto sentido, quiero decir que este mensaje de cierre es una continuación de lo que prediqué anoche... y me sorprendió al descubrir que hablé por dos horas y no me disculpo por esto ya que no pude completar este tema en menos tiempo...Anoche hablé acerca del surgimiento del anticristo y traté de presentarle un cuadro bíblico general de qué clase de persona será, cómo va a operar y qué hará. También enseñé que uno de sus tres títulos en la Biblia es la Bestia.

Esta noche quiero hablar, en ese contexto, acerca de otra clase de ser que es exactamente lo opuesto: el Cordero. A la luz del libro de Apocalipsis, creo que verá cómo plantea una guerra entre el Cordero de Dios y la Bestia. Es interesante que el libro de Apocalipsis menciona al Cordero veintiocho veces, y la Bestia treinta y cinco. En otro idioma, ese paralelo no es claro, pero en el griego del Nuevo

© 1993 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Testamento hay un equilibrio muy claro entre estos dos títulos porque la palabra griega para “el Cordero” es αρνιον [arnion] y la palabra griega para “la Bestia” es theerion. De modo que son muy similares en su forma. En el libro de Apocalipsis hay un equilibrio en la revelación del Cordero y la revelación de la Bestia.

Pensando en lo que dije anoche, decidí intentar hacer una lista de epítetos que describan a la Bestia. Se me ocurrieron diez, y voy a leerlos: astuto, engañoso, arrogante, jactancioso, despiadado, cruel, traicionero, asesino, déspota, dominante. Creo que leeré de nuevo la lista, porque necesitamos saber con qué clase de persona estamos tratando. Astuto, engañoso, arrogante, jactancioso, despiadado, cruel, traicionero, asesino, déspota y dominante.

Me parece interesante que Yanka haya presentado este libro. Si mal no recuerdo, los tres títulos son: ... manipulación, dominación y control. ¿Sabe qué espíritu es ese? El espíritu de la Bestia. Él no estaba escribiendo este libro—no lo he leído—acerca del futuro; está escribiendo ese libro acerca de situaciones y personas que encontramos a diario. Y además, muchas de ellas están dentro de la iglesia, y no pocas ocupan lugares en el ministerio.

Digo esto porque quiero que entienda que estamos en medio de un conflicto entre dos fuerzas espirituales: el espíritu de la Bestia y el espíritu del Cordero. Mi opinión personal, y algo que el Señor me ha dicho claramente, es que el momento de tomar nuestra decisión es ahora mismo. Si permitimos que el espíritu de la Bestia nos controle desde ya, cuando él se manifieste realmente caeremos bajo su influencia. Será demasiado tarde para decir: “No, yo no quiero eso”. Espero que entienda lo que estoy diciendo. Si no me equivoco, hoy, mediante nuestras actitudes y la forma como vivimos y nos relacionamos, estamos decidiendo nuestro destino, porque el mundo va a enfrentarse a una simple elección entre el Cordero y la Bestia. Y todo el que no esté bajo el gobierno del Cordero, se someterá a la Bestia. Y si usted está sometido al Cordero, manifestará el espíritu del Cordero ahora, y si usted está manifestando el espíritu de la Bestia ahora, cuando él aparezca será una de sus víctimas. Para entones no podrá cambiar. Por consiguiente, la manera como usted vive ahora en estos últimos tiempos es determinante. Por eso creo que es tan importante que comprendamos estos asuntos. Una cosa que he aprendido acerca del diablo—y pienso que David Paulson dice lo mismo—es que lo que más odia es quedar al descubierto. Lo que me propongo hacer, a la luz de las Escrituras, es ponerlo al descubierto. Sé que yo le desagrado al enemigo. ¡Seguiré adelante sin su aprobación!

Apocalipsis 17:12–14 (RV 1960) describe esta guerra de la que estoy hablando. No puedo recapitular lo que enseñé anoche acerca de los diez cuernos y demás, tendremos que empezar a partir de ese punto. Apocalipsis 17:12 y los versículos siguientes:

> Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la Bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la Bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Así pues, hay una declaración de guerra muy clara. Esta guerra es realmente un tema del libro de Apocalipsis. Hay una guerra entre la Bestia y los que están asociados a ella, y el Cordero. ¿Quién es el Cordero? Jesús, así es.

¿Se da cuenta de la clase de personas que están de lado del Cordero? ¿Lo ve? Hay tres palabras que describen a los que están con Él: son llamados, son elegidos, y son fieles. Como sabe, Jesús afirma que muchos son llamados y pocos son escogidos. Muchas personas están invitadas y pueden aceptar la invitación, pero no cumplen los requisitos, de modo que no son escogidos.

Esto es cierto del llamado misionero. Multitudes de personas son llamadas, pero nunca son escogidas porque no cumplen con los requisitos, no están preparadas.

Sin embargo, además de ser escogidos, hay un requisito adicional que es ser fieles. De modo que si hemos de estar en el ejército del Cordero tenemos que cumplir con esos tres requisitos: ser llamados, escogidos, y fieles.

Probablemente he sido cristiano por más tiempo que la mayoría de ustedes aquí. Se habla mucho acerca de los problemas de los cristianos jóvenes. Quiero decirle que no son nada comparados con los problemas de los cristianos viejos. No se imagine que se pone más fácil. No es así. Se vuelve más complicado y más exigente a medida que avanza. Las presiones aumentan. Pero su fortaleza debe aumentar para enfrentar la presión.

Ahora, Juan capítulo 1 relata la bella presentación del Cordero que hizo el hombre enviado para darlo a conocer, que es Juan el Bautista. En Juan 1:29–34 encontramos esta bella presentación.

> El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Es interesante notar cómo este pasaje clave que presenta a Jesús, hay dos criaturas del mundo animal que se usan como símbolo de la verdad espiritual. Hay un ave, la paloma, y un mamífero, el Cordero. El pasaje dice que la paloma descendió sobre el Cordero y permaneció sobre Él. El Espíritu Santo estaba buscando a una persona que cumpliera los requisitos. No estaba buscando un león. No estaba buscando un tigre, no estaba buscando un elefante. Estaba buscando un Cordero. Esa es la única naturaleza sobre la cual el Espíritu de Dios desciende y permanece. Usted no puede recibir el Espíritu Santo como creyente, a menos que haya en usted la naturaleza de Jesús, la cual recibe por medio del nuevo nacimiento. Él descenderá sobre esa naturaleza. Él no descenderá por lo que usted es en su propia naturaleza, sino que descenderá sobre la nueva naturaleza en usted, la cual es impartida por medio del nuevo nacimiento, la naturaleza de Jesús.

La notable idoneidad de Jesús como el Mesías se evidenció en que el espíritu descendió sobre Él y permaneció con Él. Esta es una prueba crucial. Es relativamente fácil recibir el Espíritu Santo hoy. Se predica, se enseña, y se da testimonio de ello. He visto a miles de personas recibir el Espíritu Santo. He visto la paloma descender sobre ellos. Pero de ellos, diría que relativamente con pocos ha permanecido la paloma, porque Él solo permanece donde prevalece el espíritu del Cordero.

Debo ser cuidadoso con lo que digo, pero podría dar ejemplos de varios hombres, ministerios y movimientos sobre los cuales descendió la paloma, pero no permaneció. Ya no está allí, se ha ido. Usted y yo debemos preguntarnos, claro, fuimos bautizados en el Espíritu Santo. En mi caso, eso sucedió hace 51 años. La pregunta no es qué pasó hace 51 años; la pregunta es: ¿cuál es mi relación con la paloma hoy? ¿Ha permanecido conmigo a lo largo de 51 años? No tiene que responder esa pregunta para mí, esa es mi pregunta. Pero tiene que responderla para usted mismo.

La gente se me acerca y dice: “hermano Prince, en 1982 fui bautizado en el Espíritu Santo y hablé en lenguas”. Yo digo: “Bien, pero estamos en 1992, ¿qué ha pasado en esos diez años? ¿Todavía permanece con usted?” Tengo que decir, es trágico ver el gran número de personas sobre las cuales descendió el Espíritu Santo, pero no permaneció porque las personas en cuestión no cultivaron ni manifestaron la naturaleza del Cordero.

Tengo que ser cuidadoso con lo que digo, porque no quiero de ninguna manera atacar otros ministerios. Sugeriría que, si usted se encuentra en un ministerio que reclama derechos sobre su vida, debe preguntarse: ¿la paloma ha permanecido sobre este ministerio? ¿manifiestan estas personas la naturaleza del Cordero?

Le daré un ejemplo de hace muchos años, alrededor de 50 o 60 años. Entre las dos guerras mundiales, Dios dio al Reino Unido dos de los más extraordinarios evangelistas que ha visto este siglo. Eran los hermanos de sangre George Jeffreys y Stephen Jeffreys. Conozco personas que los conocieron, que estuvieron en sus reuniones, que me lo han contado personalmente. No creo que haya existido en este siglo un ministerio más grande y poderoso que el de George Jeffreys. En esos días, los Pentecostales eran una especie de secta pequeña que era objeto de burla. Pocas personas estaban dispuestas a pagar el precio de seguirlos. Pero cuando George Jeffreys predicaba, llenaba el Royal Albert Hall con 9.000 personas sin esfuerzo alguno, y cuando él recorría los pasillos por las hileras de asientos, el poder de Dios descendía sobre cada persona en esas hileras.

George y Stephen eran hermanos. Ambos tenían ministerios poderosos. Pero peleaban. No solo eran hermanos en el espíritu sino hermanos de sangre. Aun así, peleaban. Reñían, no podían trabajar juntos. George

Jeffreys era el fundador del movimiento Elim, pero las personas a través de las cuales llegué al Señor estaban allí presentes cuando escucharon a George Jeffreys decir: "aplastaré Elim", porque él se había apartado de su propio movimiento.

¿Qué es eso? Es una tragedia que contrista el corazón de Dios más de lo que podríamos imaginar.

Una de las cosas acerca de los movimientos Pentecostal y Carismático es su énfasis en el poder. Creo en el poder; el poder es emocionante. Pero hay cosas que son más importantes que el poder. La santidad es una, y el amor es otra. Debemos preguntarnos: ¿la paloma permanece sobre mí? ¿manifiesto y cultivo la naturaleza del Cordero? Tengo que decir que la naturaleza del Cordero es absolutamente contraria a la cultura contemporánea. Dudo que haya existido una época anterior en la que la cultura haya sido más opuesta a la naturaleza del Cordero.

Yo me preguntaba cómo podría describir brevemente, a partir de las Escrituras, la naturaleza del Cordero. Sentí que Dios me dirigía al Sermón del Monte. Mateo 5, las famosas Bienaventuranzas, las ocho clases de persona a quienes Jesús bendice y llama "bienaventuradas". Y ya sabe, como predicador encuentro a muchos cristianos que buscan la bendición de Dios. Encuentro relativamente pocos que se dan cuenta de que tienen que cumplir con ciertos requisitos. Si usted cumple con los requisitos, no tiene que buscar la bendición, la bendición lo buscará a usted. Moisés dijo a Israel, "Si pones por obra estos mandamientos, vendrán sobre ti estas bendiciones, y te alcanzarán". Cuando encuentro personas que simplemente persiguen la bendición, tengo serias dudas acerca de su relación con el Señor. Las bendiciones pueden volverse una especie de ídolo.

Permítame exponer brevemente las Bienaventuranzas. Alguien en nuestra casa puso en el espejo estas palabras "beatitudes", lo cual hace referencia a las beatitudes como una actitud, a cómo se tiene que "ser". Es una buena manera de pensar en las bienaventuranzas. Son actitudes del ser. Estamos tan acostumbrados a escuchar acerca de ellas, la mayoría de nosotros, por el hecho de ir a la iglesia, que no nos damos cuenta de que fueron extremadamente controvertidas. Jesús llamó bienaventuradas a las personas que, según el mundo natural y el orden mundial, serían consideradas las menos bienaventuradas. Él derribó toda opinión popular acerca de la felicidad, y vino a proclamar el reino del Padre. Esta es el acta constitutiva del reino, el Sermón del Monte. Lo que Él dijo es que los ciudadanos del reino son personas que se comportan de esa manera. En otras palabras, si queremos ser ciudadanos del reino, ese es el comportamiento que se exige de nosotros. Leámoslas, y no nos quedemos allí mucho tiempo.

> "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".

Ahora bien, muy pocas personas consideran bienaventurado el hecho de ser pobre. Esa era una afirmación desconcertante. Él no habló acerca de, digamos, pobreza económica, sino sobre pobreza espiritual. Hay dos cosas, según dice el Nuevo Testamento, en las que Dios es rico. Es rico en misericordia y rico en gracia. Los pobres en espíritu son aquellos que son conscientes de cuán grande es su necesidad de la misericordia y de la gracia de Dios. No se consideran ricos. La palabra griega usada allí es mendigos. Permítame preguntarle: ¿es usted espiritualmente un mendigo? ¿O está usted satisfecho consigo mismo y siente que ha progresado mucho, que va muy bien, que pertenece a una buena iglesia, que su iglesia es mejor que las demás? Eso no es pobreza de espíritu.

Hay dos iglesias en Apocalipsis que presentan un contraste interesante. Son las dos últimas de la lista. Creo que cada una es un tipo de iglesia del fin de los tiempos. La primera, busquemos en Apocalipsis 3:15 y los versículos siguientes. Es la iglesia de Laodicea. En una traducción libre, la palabra Laodicea significa "los derechos del pueblo". La palabra griega para pueblo es laos. Dike es un derecho. Así pues, esta es la iglesia del pueblo que reclama sus derechos. Jesús dice algo asombroso. He leído estas palabras y meditado en ellas. Él relata lo que dijo a cada una de las siete iglesias:

> "Yo conozco tus obras [yo sé lo que estás haciendo], que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!"

Jesús dijo "por favor, cualquier cosa, menos tibio". Viene a mi mente que hace muchos años, es decir, tal vez unos 25 años, me invitaron a predicar en una iglesia en Canadá. Por lo general, yo no esperaba esa clase de invitación, pero ellos me dijeron antes de llegar que yo les trajera la palabra del Señor. ¿Sabe de qué prediqué? De la iglesia de Laodicea. Ellos no podían creer que esa fuera la palabra del Señor. Yo no tenía prejuicios ni preconceptos, simplemente les di lo que creía que el Señor me había dado. Pero ellos fueron incapaces de creer que la descripción de la iglesia de Laodicea pudiera aplicarse de alguna manera a ellos. Escuche esta descripción:

> Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico [una fe que ha sido probada], y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

¿Le parece posible que haya personas desventuradas, miserables, pobres, ciegas y desnudas, y ni siquiera lo sepan? Pero esa es la condición de la iglesia de Laodicea. Tenían una noción totalmente falsa de los valores. Porque al parecer eran económicamente prósperos, se consideraban espirituales. ¿Corresponde esto a alguna enseñanza que escuchamos hoy? Creo que este es quizá el problema principal de la iglesia estadounidense.

Ahora miremos la otra iglesia de los últimos tiempos, Filadelfia. Filadelfia significa amor fraternal. Y a esa iglesia Jesús dice en el versículo 7:

> Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: "Yo conozco tus obras".

Hermanos y hermanas, recuerden que Jesús conoce sus obras. Él sabe lo que ustedes están haciendo. Él no se limita a escuchar lo que usted le dice, sino que Él conoce todo lo que usted hace.

> "Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre".

En verdad, en cierto modo, su gran fortaleza radicaba en que tenían poca fuerza. No podían depender de su propia fuerza. Tenían que confiar en la fortaleza de Dios. Espero poder expresar esto correctamente. Creo que esto es cierto de nuestro ministerio. Tenemos poca fuerza, somos un ministerio relativamente pequeño. Pero hemos guardado la Palabra de Dios, no hemos negado su nombre, y Él ha puesto delante de nosotros una puerta tan extraordinariamente amplia que es casi increíble.

En 1979 yo empecé en los Estados Unidos un programa de radio en ocho emisoras con un presupuesto de $8.000 mensuales. No sabíamos de dónde vendría el dinero. No había pensado que ese programa radial saliera de los Estados Unidos. No hice nada para planearlo, no hice nada para organizarlo, pero ese programa de radio está ahora en diez idiomas: cuatro dialectos chinos principales, ruso, español, árabe, mongol, tongano, y estamos trabajando en la versión en indonesio. Supongo que cada día es más y más fácil que millones de personas tengan acceso a la radio. Esa es una gran puerta. Pero el Señor la abrió, nosotros no pedimos que se abriera. No se nos ocurrió que eso sucediera. Esa es solo una parte de nuestro ministerio.

Hay un hermano aquí de Burundi. Él se me acercó y me agradeció, diciendo: "hemos recibido durante años y con regularidad su material de enseñanza. Lo hemos repartido a cientos de personas". En nuestra lista de lo que llamamos nuestro programa de alcance mundial, tenemos alrededor de 1.700 trabajadores de tiempo completo en 120 naciones que reciben gratis nuestros materiales de enseñanza bíblica. Parte de mis libros y de mi literatura han sido traducidos a unos 50 idiomas. Nuestra escuela bíblica en vídeo, que incluye 29 horas de enseñanza que imparto en formato vídeo, se está traduciendo a todos los principales idiomas de Europa del este, excepto polaco. Está en ruso, húngaro, checo, serbio, rumano, albanés, alemán, y otros. No lo digo para jactarme, pero si predico algo que no pongo en práctica, ¿por qué habría de escuchar mis palabras? Lo que quiero decir es que funciona. Dios habla en serio. Mi principal oración no es que consigamos muchos millones de dólares, sino que seamos fieles a la Palabra de Dios y no neguemos su nombre. Después de eso, Dios se encarga de los resultados.

Creo realmente que estas dos iglesias representan, en un sentido, las dos tendencias principales en la esfera espiritual en la iglesia hoy. Hay muchas, muchas iglesias como Laodicea, y hay las que son como Filadelfia. Creo que debemos preguntarnos: ¿en cuál tipo de iglesia estoy involucrado? ¿a cuál estoy dando mi tiempo y mis finanzas? ¿estoy en un grupo de personas que se auto-perpetúa y se reúne cada semana el domingo por la mañana y cuando se despiden dicen 'Dios te bendiga, hermano, nos vemos el próximo domingo'? Algo que me resulta difícil de aceptar es una congregación compuesta por personas del mismo

color, el mismo estrato social. Eso no me gusta para nada. Me gustan las mezclas. Diferentes colores, diferentes nieles sociales, diferentes idiomas. En ese ambiente soy feliz.

En 1963 Dios me lanzó al ministerio de liberación. Algunos de ustedes han visto algunas cosas que hago. Yo no lo planeé, pero una querida hermana pentecostal que tocaba el piano en nuestro culto dominical en Seattle, Washington, tuvo un ataque demoniaco frente a la plataforma. En ese momento yo predicaba acerca de un tema: que sin importar lo que el diablo haga, Dios tiene la última palabra. Yo me di cuenta de que tenía dos opciones: o demostraba lo que estaba predicando, o dejaba de predicarlo. Llamé a mi primera esposa al estrado, y junto con otras dos personas echamos fuera el demonio de esa mujer delante de la congregación. Eran pentecostales, pero cuando el demonio salió estaban pálidos. Es decir, se veían como si hubieran visto a un fantasma. Nunca habían visto algo parecido en su vida. Y sin proponérmelo, me dediqué a ello. No lo busqué. Si me hubieran dado la opción, hubiera escogido algo mucho más romántico. Pero algo sucedió. La joven experimentó una liberación maravillosa. Eso tomó un par de horas en la oficina del pastor un domingo en la mañana. Alrededor de la mitad de ese tiempo ella lo pasó quitándose la ropa, ¡algo que no suele suceder normalmente en la oficina de un pastor una mañana dominical! Ella nunca regresó a esa congregación, y se dio cuenta de que se avergonzaba de que la vieran esas personas. Eso me confrontó personalmente con un dilema. Yo dije: "¿Qué se supone que yo debo pastorear? ¿Es este un club de clase media que se reúne los domingos por la mañana, o es un lugar donde aquellos que necesitan a Dios desesperadamente pueden venir y recibir ayuda?" Yo tomé una decisión importante, y dije: "En cuanto a mí, buscaré a las personas necesitadas, sin importar que sean o no personas respetables, se porten bien o mal en la iglesia o tengan o no cultos solemnes; todo eso es secundario". Seamos auténticamente reales. El tema de esta conferencia es la realidad. Lo que le digo esta noche es real. ¿Amén?

Doy gracias a Dios por el hermano Mahesh. Él ha sido uno de esos que han estado en la batalla con nosotros. También ha enfrentado sus propias batallas. Pero en cierto sentido, empezamos juntos. Hemos recorrido mucho. No porque seamos grandiosos sino porque tenemos poca fuerza, hemos guardado la Palabra de Dios, y no hemos negado su nombre.

Entonces, ¿a qué clase de congregación quiere pertenecer? ¿En qué clase de actividad quiere involucrarse?

Volvamos rápidamente a las Bienaventuranzas.

> "Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación".

Nadie considera, por lo general, que llorar sea una bendición. Pero Jesús dijo: ellos son los bienaventurados, los que se lamentan, los que se afligen, los que se humillan, los que sienten empatía por el dolor del prójimo. Ellos serán consolados.

El siguiente:

> "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad".

Muy poco se habla de la mansedumbre en la actualidad. De hecho, la palabra casi ha desaparecido del vocabulario contemporáneo. Sin embargo, es algo muy real. Los mansos no se adueñan de la tierra, ellos no dominan la tierra, sino que ellos heredan la tierra. Esa es una prueba de fe. ¿Está dispuesto a permitir que Dios le asigne su herencia sin arrebatarla, sin pelear por ella? Es una decisión.

La siguiente:

> "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados".

Aquí también se trata de una declaración absurda, especialmente en Medio Oriente, "bienaventurados los que tienen hambre y sed". Hay demasiada gente con hambre, y otros con sed que no se consideran bienaventurados. Era una paradoja. Jesús dijo: bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. Conozco muchas personas que tienen hambre y sed de sanidad, de liberación, pero en comparación son pocos los que realmente tienen hambre y sed de justicia.

A la iglesia a la que asistimos en Jerusalén, vino al culto dominical hace un par de meses un predicador que nos visitó y habló sobre este pasaje, "bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia". Fue un buen sermón, bien armado, con buenas ilustraciones. Habló en gran detalle sobre lo que significa realmente tener sed. Lo escuché y pensé, tiene razón. Pero no me conmoví. Luego entramos en un momento de adoración, y en medio de esa adoración el líder dijo: "Dios está aquí en este momento. Si tiene peticiones, preséntelas a Él". Yo no había pensado en algo con antelación. No tenía algo en mi mente, pero sin planearlo, exclamé al Señor: "Señor, lo único que quiero es

más de ti". Quiero decirle que lo recibí. Recibí tanto que estaba apenado. Temí alterar el culto.

Permítame recomendarle esto. No puede hacerlo por iniciativa propia, pero si Dios lo impulsa a hacerlo, por qué no lo dice: todo lo que quiero es mas de ti.

Entonces el siguiente:

> "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

Hay una cosa que siempre me ha ayudado en mi caminar con el Señor. Siempre he visto que necesito la misericordia del Señor. Nunca ha habido un día de mi vida en el que no sea consciente de mi necesidad de la misericordia del Señor. Yo no soy por naturaleza una persona muy misericordiosa, pero digo que tengo que ser misericordioso porque yo quiero la misericordia de Dios. La necesito con urgencia.

Me impresionan las palabras del apóstol Pablo en 1 Corintios 7:25. No necesitamos buscar el pasaje, pero él dijo esto con respecto a cierta cuestión:

> mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

Hace unos 20 años descubrí que somos incapaces de ser fieles por voluntad propia o por esfuerzo personal. Solo por medio de la misericordia del Señor podemos ser fieles. Yo me lo recuerdo constantemente.

Luego dice:

> "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios".

Esto no es necesariamente muy paradójico. Pero recuerde que sin santidad nadie verá al Señor. La santidad, creo, es pureza de corazón. No es guardar una serie de normas religiosas, sino tener un corazón que es puro.

En la pasada temporada de Pascua en Israel, cuando se celebra la Pascua y casi todo el mundo participa de alguna manera, yo pensaba en el hecho de el pueblo judío tenía que sacar toda la vieja levadura. Pensaba en cómo eso se aplicaba a mi vida. Dios me mostró muchas de las cosas en mi mente que pertenecían al pasado antes de que fuera salvo; frases que usaba, imágenes que venían a mi mente, incidentes que habían sucedido, la clase de lenguaje que emplean los incrédulos, y varios tipos de temores y ansiedades. Comprendí que todos eran levadura vieja. Me propuse sacarlos de mi vida.

No digo que esté libre de esas presiones, pero cada vez que vienen digo: "ya te sacado de mi vida, y no volverás". Yo diría que muchos de ustedes deberían examinar si hay levadura vieja en su forma de pensar, en su actitud, en su forma de reaccionar". "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios".

> "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios".

Es algo maravilloso ser un pacificador.

La última bienaventuranza:

> "Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia".

¿Considera usted eso una bendición? Jesús dijo a sus discípulos: "Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros".

Entonces, cuando la gente lo critica, murmura de usted, y dice mentiras acerca de usted, ¿se goza y se alegra? Esa es la actitud adecuada.

Estos son pequeños ejemplos de lo que creo que significa tener la naturaleza del Cordero. Es un estudio incompleto, pero permítame concluir esta sección con un hecho glorioso: ¡En esta guerra el que gana es el Cordero! Esto contradice toda expectativa natural, porque aparentemente todo el poder está en el otro bando. Todo, en un sentido, está dispuesto en contra de quienes desean vivir para Dios. Pero somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Me encanta el pasaje de Apocalipsis 5 donde Juan ve al Cordero. Me gustaría leer los primeros siete versículos de Apocalipsis 5.

> Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Hubo una tremenda demonstración de fuerza. Un ángel fuerte con una gran voz.

> Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y Juan se volvió para mirar. Estoy seguro de que esperaba ver a un poderoso, glorioso, majestuoso y admirable león. ¿Qué vio? Algo muy diferente.

> Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Como puede ver, eso es completamente opuesto a la manera como pensamos naturalmente. Es totalmente contrario a nuestra cultura contemporánea. Porque el ser más poderoso en el cielo es un Cordero inmolado. ¿Qué dice Dios con esto? Veámoslo de esta manera. Jesús entregó su vida, murió y fue sepultado. Él no se resucitó a sí mismo. El Padre lo levantó de los muertos por el poder del Espíritu Santo. ¿Está dispuesto a tomar esa misma ruta? ¿A morir y permanecer muerto hasta que Dios lo levante? Porque cuando Dios lo devuelve a usted a la vida de esa manera, esa es una vida diferente. Es una vida que ha vencido. Es la vida del reino, la vida del Cordero.

Y entonces todo el cielo proclamó la dignidad del Cordero. Dice en el mismo capítulo, los versículos 11–12:

> Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz:El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

¿Cuál es el camino al trono? El camino de la cruz y el sepulcro. Y la resurrección por voluntad divina, no por esfuerzo propio.

¿Por qué luchan tantos cristianos en sus propias fuerzas? Porque nunca han experimentado la muerte. Nunca han estado dispuestos a soltarlo todo y dejar que Dios obre. Nunca han experimentado en su vida el poder de resurrección de Dios. No estoy hablando acerca del bautismo en el Espíritu Santo, eso es maravilloso. Estoy hablando acerca del nivel de vida en el que podemos decir: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Me parece que conviene dedicar un momento a proclamar una sencilla declaración. Es la expresión de gratitud y aprecio de corazón. "Digno es el Cordero". Otra vez. "Digno es el Cordero". Una vez más. "Digno es el Cordero". Él estará en el trono del cielo por toda la eternidad, y todos los poderosos ángeles y arcángeles y serafines y querubines se inclinarán y adorarán al Cordero de Dios inmolado". ¡Qué lección! ¡Qué imagen!

Vuelvo a esa idea. Hay dos poderes súper-espirituales que operan en la humanidad en la actualidad: el espíritu del Cordero y el espíritu de la Bestia. El espíritu de la Bestia es un espíritu que arrebata, domina, controla, manipula, y somete todo bajo su poder. Es el espíritu que prevalece en el mundo de la política, es el espíritu que prevalece en el mundo de los negocios. ¿Qué espíritu prevalece en usted y en mí? ¿La Bestia o el Cordero? Yo no creo que haya una alternativa entre estos dos. No creo que la humanidad vaya a tener una tercera opción. Van a estar exactamente frente a la misma elección que Dios dio a Israel: ¿Quieren a Jesús, o quieren a Barrabás? En ese momento ya habremos elegido. Si hemos estado viviendo bajo el espíritu de la Bestia no podremos cambiar.

Creo que ese poder ya está dominando la humanidad en la esfera invisible. Cuando el anticristo se manifieste, ya tendrá sus seguidores. No estoy hablándole algo que no me diga a mí mismo. Continuamente me preocupo por examinar mi propia vida para verificar que no termine del lado del anticristo. Esto no es una teoría, para mí es un asunto muy real, práctico.

Tengo algo más para decir, y no estaba seguro si debía decirlo. Le dije a las personas con quienes almorcé que si yo predico esto, a menos que sea con la unción del Espíritu Santo, sería inútil. Quiero hablarle un momento acerca de avivamiento en un sentido práctico, de avivamiento en el Reino Unido. En 1953, cuando pastoreaba una congregación muy pequeña en Bayswater, Londres, una noche me desperté hacia las 2:00 am, que parece ser la hora a la que Dios me despierta, y Dios me habló de manera audible. Es la única vez que he escuchado su voz audible. No quiero decir que eso le imprima una autoridad particular, pero es una experiencia única para mí. Él no hizo ninguna introducción, hizo nada más unas declaraciones. La primera declaración fue: "Habrá un gran avivamiento en los Estados Unidos y el Reino Unido". En esos días a mí no me interesaban en absoluto los Estados Unidos. Fue en los días anteriores al avión jet, y teníamos muy poco dinero, y en lo que a mí respectaba, los Estados Unidos eran un país remoto.

Luego el Señor me habló brevemente acerca de mi propio ministerio, y no siento la libertad de decir lo que Él dijo. Sin embargo, con esto concluyó: "Pero la condición es obediencia en las cosas pequeñas, y en las cosas grandes, porque las cosas pequeñas son tan grandes como las cosas grandes". Busqué en la Biblia y lo estudié, y me di cuenta de que cuando la Biblia habla acerca de lo pequeño y lo grande, casi siempre pone primero lo pequeño antes de lo grande.

También he leído acerca del avivamiento, y he observado que una condición que el pueblo de Dios siempre tiene que cumplir es obedecer. Y, en ocasiones, hacer cosas que parecen muy tontas o incoherentes, que no tienen que ver con el avivamiento. Aquí estoy, 39 años después; nunca he olvidado lo que Dios dijo, siempre he creído que fue Dios quien lo dijo, y en un sentido he estado esperando para ver cuándo sucede. Aquí estoy, a mis 77 años, y tengo la impresión de que el Señor no me llevará hasta no haberlo visto. Esa es mi opinión personal y objetiva. Me preocupa profundamente mi propio país, Gran Bretaña. Como dije, me parece que anoche, no hay alguien aquí que sea más británico que yo.

Me entrevistaron los de la UCB anoche después de la reunión. Ellos me dijeron: "¿Qué piensa del Reino Unido? ¿Hay una posibilidad de avivamiento?" Yo dije: "Sí, creo que la hay". Cité un pequeño ejemplo que se ha vuelto muy claro para mí. Cuando estuve en Suráfrica hace unos años, alguien allí me habló acerca de una zona en Suráfrica que se llama Namaqualand. Aquí hay un surafricano, tal vez usted sepa la ubicación del lugar. Dicen que es una zona muy desértica, que muy pocas cosas crecen allí. Y puede permanecer así durante cinco, seis, o más años. Sin embargo, en intervalos esporádicos, llueve mucho en Namaqualand. Y cuando llueve allí, tiene lugar el despliegue de flores más formidable que se puede ver en el mundo. La razón es que las semillas permanecen inactivas bajo el suelo, pero debido a la sequedad no han germinado. Pero cuando cae la lluvia, todas esas semillas inactivas brotan de repente y triunfa la vida.

Creo que el Reino Unido es como Namaqualand. Está seco y estéril, pero bajo la superficie hay semillas de verdad bíblica. Esta nación, hasta donde entiendo, a lo largo de su historia ha estado más expuesta a la verdad de la Biblia que cualquier otra nación sobre la tierra. Las semillas siguen ahí. Cuando caiga la lluvia nos asombrará lo que va a brotar. Eso es lo que creo, esa es mi visión.

Quiero decir que necesitamos distinguir entre avivamiento y evangelismo. Muchas personas hablan acerca de avivamiento como si fuera evangelismo. Creo de todo corazón en el evangelismo, pero cuando hablamos de avivamiento, ese es otro tema. Avivamiento significa volver a la vida algo que ha muerto. Evangelismo es presentar la verdad a quienes nunca han tenido vida. Avivamiento es devolver a la vida a quienes la han tenido y han muerto. El evangelismo cambia al incrédulo, el avivamiento cambia a la iglesia. Y puesto que la iglesia es el Cuerpo de Cristo, y Cristo es Señor, en última instancia Dios no obrará ninguna redención que no sea por medio del Cuerpo. Él nunca pasará por alto el Cuerpo de su Hijo. Así que depende de la iglesia.

En el gran avivamiento galés, que es tan conocido, Evan Roberts usó este pequeño eslogan: "Inclina la iglesia y se doblegará el mundo". Creo que eso es completamente cierto. Si la iglesia se inclina, el mundo se doblegará. Pero si la iglesia no se inclina, Dios no tiene otra manera de alcanzar al mundo.

Creo que el destino de esta nación depende de nosotros. No podemos evadir nuestra responsabilidad.

Permítame sugerir dos formas como el avivamiento cambia a la iglesia. Muy simple. En primer lugar, Efesios 1:22–23 dice:

> ...y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia...

No dice que Dios impuso a Jesús sobre la iglesia, dice que Dios dio a Jesús por cabeza sobre la iglesia. Y según entiendo, la función de la cabeza es tomar decisiones y

tomar la iniciativa. Sugeriría que muy poco le permite la iglesia actual a Jesús tomar decisiones y tomar la iniciativa. La iniciativa ha sido arrebatada de sus manos. Está en manos de grupos humanos, de comités, y demás. De la junta. Soy malo. Me he arrepentido de esto porque nuestro ministerio tiene una junta. Cuando era un joven predicador, solía oponerme a las juntas. Una vez dije: "Después de todo, el Nuevo Testamento sí dice que las juntas sirven de algo, porque cuando Pablo y sus compañeros naufragaron en la isla de Malta, tal vez dijeron: 'si juntas las tablas que quedan del barco podremos llegar a la orilla'". Bueno, me he arrepentido de esa actitud. Pero las juntas no son Jesucristo. En ese librito que acaba de salir, El destino de Israel y de la iglesia, escribí una frase que me cautivó. Y pensé, ¿yo escribí eso? En esencia, lo que dije es: Dios solo respalda y bendice lo que Él mismo ha iniciado. Observé las cosas que Dios ha iniciado; son las que florecen, las que avanzan, las que crecen, las que tienen vida y poder. Lo comprende, es el colmo de nuestra arrogancia como iglesia arrebatar la iniciativa de las manos de Jesucristo. Pero en realidad, hay muy pocos intentos serios para descubrir lo que Él ha planeado.

Hay grupos que lo hacen. Podría nombrarlos, pero me parece que no lo haré porque, por un lado, les acarrearía problemas. Sin embargo, creo que tiene que haber una revolución para que haya un avivamiento, en la cual Jesús se convierta realmente en cabeza sobre todas las cosas de la iglesia.

Ruth y yo somos miembros de una iglesia, es Mahesh, en Fort Lauderdale, se llama Iglesia Buenas Noticias. Cuando se pone la sigla I B N puede ser cualquier otra cosa, pero esta es buenas noticias. Hace alrededor de un año y medio, yo prediqué sobre el tema de Jesús como cabeza, y fue una de esas ocasiones en las que dije más de lo planeado. Dije a la iglesia, y particularmente a los tres hombres en el liderazgo: "Tienen que decidir quién es la cabeza. ¿Están dispuestos a dejar que Jesús intervenga y realmente tome las decisiones y haga los planes?" La semana siguiente, en el boletín, escribieron: "TE invitamos a venir, Señor Jesús". Yo no diría de ninguna manera que Él sea totalmente la cabeza, pero creo que se están moviendo en la dirección correcta.

Otra área que el avivamiento va a afectar es la novia, la iglesia como novia. Es decir, hay muchas otras áreas, pero esta es la que quiero mencionar. Apocalipsis 19:6–8, dice:

> Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa [o novia] se ha preparado.

¿Ha notado que la novia tiene que haberse preparado? ¿Vemos hoy una iglesia que se prepara con diligencia? En la mayoría de lugares hay muy poca evidencia de esto. Por eso tiene que prepararse:

> Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

De modo que el material que usaremos para nuestro vestido de boda son nuestras acciones justas. Si no hay acciones justas, no hay material. Espero no sonar frívolo, pero creo que la iglesia contemporánea probablemente tiene apenas para un bikini. Eso no es apropiado para una boda. Tenemos que producir acciones justas que sean acordes con nuestra profesión de fe.

Una acción justa de la que he hablado muchas veces es proclamar el evangelio del reino a todas las naciones. Si no hacemos eso no podemos esperar tener la clase de vestido que sea apropiado para la boda.

Según entiendo, cuando usted cree en Jesucristo como su Salvador personal, su justicia le es imputada. Eso es justicia imputada. Pero a lo que se refiere aquí es a la justicia aplicada. A obras justas. Su justicia imputada tiene entonces que expresarse en justicia aplicada.

Quiero decir algo más acerca del Cordero y concluir. Para mí es algo aterrador. No me he propuesto deliberadamente asustarlo, pero creo que en cierto modo a veces necesitamos asustarnos.

Hace años, después de un servicio de liberación, una señora se acercó a mí y dijo: "Hermano Prince, me asusta." Yo respondí: "Creo que tal vez necesite asustarte." Esto me asusta personalmente. Son los últimos versículos de Apocalipsis 6. Me parece interesante porque Ruth y yo leímos Apocalipsis dos o tres veces y realmente no obtuvimos una gran comprensión. Pero ahora me doy cuenta de que, sin buscarlo, simplemente estoy predicando de Apocalipsis. Verás, si asimilas la Palabra de Dios, no tienes que hacer mucho razonamiento. Tarde o temprano saldrá. Voy a leer Apocalipsis 6:12–17, y este es mi pasaje de cierre.

> “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Este es un terremoto de grandes proporciones. Creo que va a suceder al final de los tiempos.

> Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

¿Cuántos de ustedes han visto alguna vez un cordero enojado? Yo no creo haber visto jamás algo parecido; es totalmente contrario a la naturaleza de un cordero. Sin embargo, en este clímax de la historia, las personas que han rechazado la misericordia de Dios tendrán una revelación de un cielo abierto, y a través de él verán el espectáculo más aterrador y temible que hayan contemplado jamás los ojos humanos: la ira del Cordero. Porque cuando la misericordia y la paciencia de Dios ya se han agotado, habrá tal revelación de Jesús como nadie ha visto jamás —la ira del Cordero. Según entiendo esto, las personas con gusto preferirán ser aplastadas por rocas o montañas en vez de tener que enfrentar el terrible espectáculo de la ira del Cordero.

Solo quiero decir una cosa que está conectada con el avivamiento, y no está desconectada de lo que he estado diciendo. Don Double me escribió antes de que vinieramos a este campamento y me dijo: “He estado orando sobre el campamento del próximo año en Malvern. La única palabra que recibo es invitar a Derek Prince.” Y normalmente no hago compromisos apresurados, pero cuando recibí esa carta sentí que tenía que decir que sí. Y he dicho que sí. Si Dios quiere, Ruth y yo estaremos aquí de nuevo en esta misma época el próximo año. De alguna manera tengo la impresión de que tiene algo que ver con el avivamiento en Gran Bretaña. Verás, será precisamente 40 años desde 1953 cuando el Señor me habló. Tengo una sensación de anticipación, una sensación de emoción.

Pero recordemos que el avivamiento no llega hasta que cumplamos las condiciones de Dios. Dios es soberano, pero Su soberanía se expresa en hacernos cumplir Sus condiciones. Muchas personas están profetizando avivamiento. No estoy seguro de que eso ayude, porque la gente puede tener la actitud de: "Bueno, el avivamiento está por venir, no necesitamos hacer mucho al respecto". Yo no lo veo de esa manera. Creo que el avivamiento vendrá cuando el pueblo de Dios cumpla Sus condiciones. Me gustaría sugerirles a ustedes, aquellos que están involucrados con Good News Crusade y vienen a estos campamentos, que realmente tomemos tiempo para buscar a Dios y averiguar cuál es Su plan para 1993. Tengo la sensación de que va a ser diferente. Tengo la impresión de que este año debo enseñar sobre los tiempos finales, porque si el pueblo de Dios es ignorante de eso, no puede responder inteligentemente al programa de Dios. Pero el próximo año no sé qué estaré enseñando, pero creo que de alguna manera será sobre lo que tenemos que hacer y ser si realmente queremos avivamiento. Si ustedes van a estar aquí y nosotros vamos a estar aquí, les pido que preparen sus corazones. Mantengan este asunto ante Dios en oración, porque nada más puede salvar a esta nación de la catástrofe, sino un avivamiento soberano de la iglesia por el poder del Espíritu Santo, un avivamiento que traerá de vuelta la santidad, la justicia, el temor del Señor y la veracidad.

Como he dicho, yo creo en el evangelismo, pero el propósito final del evangelismo es traer a los pecadores a la iglesia. ¿A qué clase de iglesia vamos a traerlos? No quiero quedarme en esto, pero en 1954, la primera vez que Billy Graham vino a Harringate, yo serví como consejero en esa campaña. Aconsejé a 22 personas, e hice un seguimiento de cada una como se nos había ordenado, por medio de llamadas, escribiendo, todo. Hice lo mejor que pude, pero al final de todo tuve que llegar a la conclusión de que tal vez solo dos personas de las 22 habían permanecido realmente como cristianos comprometidos. También sucedió que ambas se unieron a mi congregación. Yo no se los pedí, tampoco lo quise así, pero no creo que hubieran sobrevivido si no se les hubiera puesto bajo la enseñanza de la Palabra de Dios.

Entonces podemos ser tan entusiastas y activos como queramos en el evangelismo, pero ¿a qué vamos a traer a los pecadores?

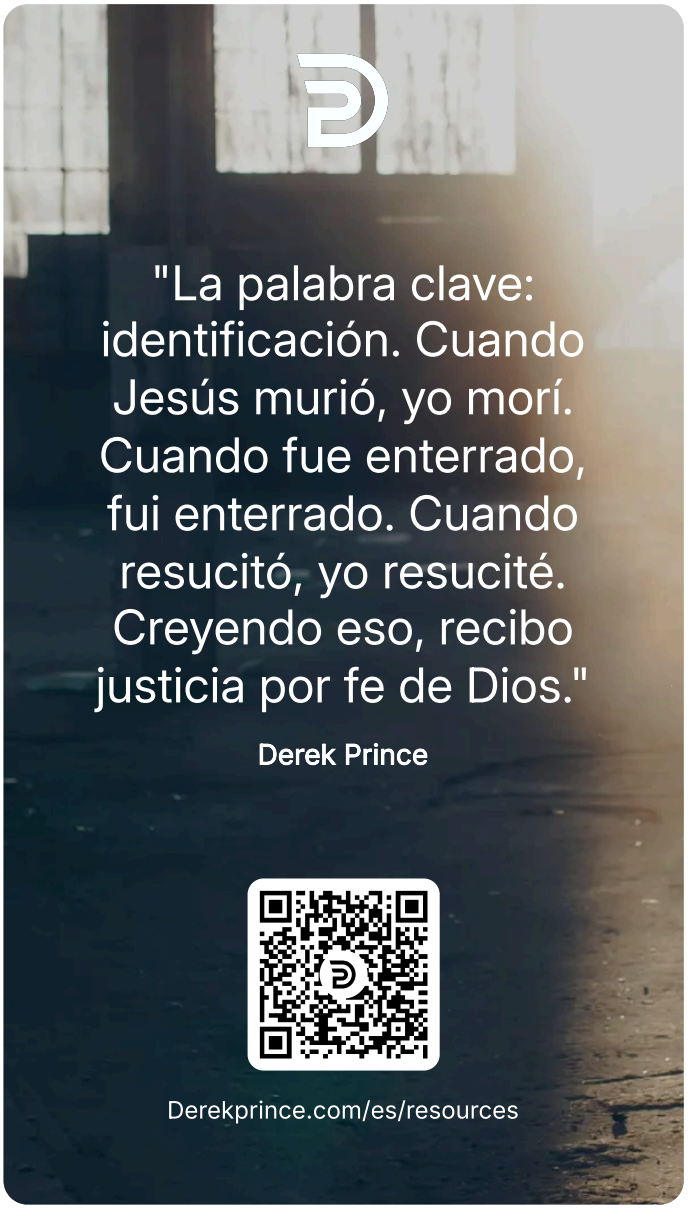
En ese momento en Londres, un cristiano bastante cínico dijo: “No tiene sentido poner un polluelo vivo debajo de una gallina muerta.” Lo primero que necesitamos hacer es revivir a la gallina, luego el polluelo sobrevivirá. ¿Es eso cierto?

Ahora, queridos hermanos y hermanas, puede ser que algunos de ustedes sean realmente como los de Laodicea. Son pobres, ciegos y miserables, están desnudos, y no lo saben. No están realmente comprometidos con el Señor Jesús, no siguen al Cordero, no son llamados, ni elegidos, ni fieles. Y si fueran a salir de este campamento en esa condición, su futuro podría ser muy peligroso. Quiero hacer una cosa más que es invitar a los que no son verdaderos seguidores del Cordero—puede que sean miembros de una iglesia, pero no están comprometidos seriamente con el señorío de Jesús en sus vidas. Esta es la última oportunidad que tendrán en este campamento. Quiero pedirle que ore allí donde está sentado. Enfrente la verdad. Como dice la Biblia, considere sus caminos. Y luego, si siente que sería desdichado saliendo de este campamento en su actual situación espiritual, no tiene por qué salir a la oscuridad sin saber dónde va a terminar. Yo lo invitaría a tomar una decisión esta noche, una decisión sería de comprometerse sin reservas al Señor Jesucristo, y a hacer todo lo que Él le ordena. Amén.

© 1993 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Sermón

Transcripción: MV-4357-100-SPA
Última actualización: 29 Mar 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1993 - Derek Prince Ministries, International, Inc.